

MARIÁTEGUI Y LA EDUCACIÓN ¹

Este año se cumple el cincuentenario de la primera edición de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui, obra que ya ha alcanzado un tiraje mayor al millón de ejemplares y que constituye, sin duda alguna, el análisis más penetrante y completo que se haya hecho sobre nuestra realidad. La conmemoración de este hecho significativo nos ha llevado a dedicar este número extraordinario de nuestro boletín de Educación Popular a José Carlos Mariátegui, y lo hacemos desde la óptica que nos es competente: la óptica de la educación popular.

Ciertamente que no podemos hacer una separación entre los aspectos educativos de la obra de Mariátegui y el conjunto de su pensamiento. Hay que entenderlos precisamente como elementos particulares dentro de un todo global que les da coherencia. Sin alejarnos de esta perspectiva y siendo conscientes que no podemos tratar a Mariátegui como un "especialista" unilateral en pedagogía o problemática educativa, tratamos de enfocar los aspectos que a nuestro entender son los más relevantes y que nos pueden permitir enriquecer el debate y el análisis sobre la obra de José Carlos Mariátegui.

Encontramos dos vías para aproximarnos, asumiendo estos presupuestos: la primera, nos permite descubrir un **conjunto de textos** dedicados a analizar la problemática educativa de su época. Este conjunto lo constituyen fundamentalmente su ensayo dedicado a la Instrucción Pública y la selección de artículos publicados en "Mundial", "Claridad" y "Variedades", que sus editores han agrupado bajo el título: "Temas de Educación".

¿Qué elementos centrales podemos encontrar en dichos textos? En primer lugar, una aguda perspectiva crítica para el análisis de los problemas educativos, motivada por su carácter -definido por él mismo- de "autodidacta", "extrauniversitario y tal vez, si hasta anti-universitario".

En segundo lugar, un enfoque global que le otorga su método de análisis marxista. Debido a éste, Mariátegui logra enfocar los problemas educativos, primero, con una visión histórica que permita descubrir sus raíces en el marco de la herencia colonial y la posterior influencia francesa y norteamericana. Segundo, relacionando estos elementos superestructurales con la estructura económica, de tal manera que es posible explicarse con coherencia las causas que en última instancia determinan la problemática educativa e ideológica. Tercero, entendiendo las posiciones y planteamientos divergentes como expresiones de diferentes alternativas de clase.

De esta manera, Mariátegui es capaz de dar razón de una gran variedad de hechos y acontecimientos: La reforma universitaria, sus objetivos, sus defensores y atacantes, los movimientos estudiantiles, los métodos pedagógicos, el analfabetismo, la problemática magisterial, editorial, de enseñanza artística, etc.

Toda esta multiplicidad de temas alrededor de la educación, son tratados con lucidez y precisión por Mariátegui, incluso podríamos decir hasta con detalle, en los hechos más importantes, lo que nos revela la agudeza de su pensamiento y, a la vez, su amplitud: un esfuerzo de investigación sistemática y seria, que tiene por objetivo ahondar en cada uno de los aspectos importantes que constituyen nuestra realidad.

¹ Presentación del boletín TAREA nn. 24-25. Cfr. Marzo- Junio 1978

Como hemos señalado, Mariátegui no puede ser considerado como un "especialista" unilateral en educación, sin embargo, sus análisis no dejan de lado ningún elemento importante, y su contribución en este campo ha superado la de muchos "especialistas"; incluso muchas de sus afirmaciones mantienen, luego de cincuenta años, plena vigencia en la medida que tocan elementos de nuestra realidad que no han variado sustancialmente. Trabajar estos textos, estudiarlos, analizarlos, ubicarlos en el conjunto del pensamiento mariateguista es una tarea necesaria para quienes, a través de la labor educativa buscamos aproximarnos a nuestra realidad para comprenderla y transformarla desde la perspectiva del pueblo.

Una segunda vía de aproximación a la relación entre Mariátegui y la educación, la constituye, ya no sus textos, sino sus **acciones**. Mariátegui es, ciertamente, un educador. No en vano es ya mundialmente conocido como el **Amauta**, no en vano es considerado como el maestro del proletariado y el pueblo peruano.

Desde su regreso de Europa en 1923, sobre todo, José Carlos Mariátegui despliega una intensa labor educativa a través de múltiples formas: sus conferencias en la Universidad Popular González Prada a través de las cuales pone en conocimiento y en debate en el seno del movimiento obrero, las experiencias revolucionarias de su época; su relación y contacto con dirigentes obreros, campesinos, estudiantiles; sus esfuerzos por crear una revista que llegara a ser "voz de un movimiento y una generación" con "la voluntad de crear un Perú nuevo dentro de un mundo nuevo" y que permita "cribar a los hombres de vanguardia... hasta separar la paja del grano". Nace así "Amauta", con el objeto de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos, y ubicados dentro del panorama mundial. Posteriormente, nace el periódico "Labor" como extensión de la obra de "Amauta", definido como "órgano periodístico de clase, con el objeto de dotar al proletariado peruano de un medio de prensa informativo y de combate" del que hasta entonces, carecía.

Todas estas actividades que organiza e impulsa Mariátegui tienen por objeto desarrollar una educación de clase y una conciencia de clase. Por esto mismo, es que su finalidad última no es sólo la promoción del análisis, la información y la polémica, sino de la organización clasista. De ahí que este conjunto de esfuerzos van creando una corriente de opinión y de unificación que busca plasmarse en instrumentos organizativos de clase, logrando sintetizar y superar las experiencias de las organizaciones políticas y gremiales anteriores: el anarquismo, el anarcosindicalismo, la Federación Obrera Local, etc. Nace pues, bajo el impulso decisivo de Mariátegui, el *Partido Socialista* y la *Confederación General de Trabajadores del Perú*. El primero para ser la "vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tarea de su orientación y dirección en la por la realización de sus ideales de clase" y la segunda con el objeto de "agrupar en el terreno económico todos los asalariados del país para la defensa de sus derechos, intereses y reivindicaciones"

Sus textos y sus acciones; a través de estas dos vías de aproximación, nos encontramos con un José Carlos Mariátegui muy distinto al que la burguesía nos pretende presentar. No faltan quienes, amparándose en la amplitud y complejidad de sus pensamientos se esfuerzan en querer demostrar que Mariátegui no era marxista, dando clara muestra de que son incapaces de comprender el marxismo. Otros le dan el papel de crítico literario; para otros se trata sólo de un periodista insigne, cuya pluma demostraba una gran capacidad. Estas deformaciones de la figura de Mariátegui no son otra cosa que la repetición del intento constante de la burguesía de apropiarse de lo que pertenece al pueblo.

Pero el pueblo ya ha dicho su palabra y lo ha llamado su Amauta, su maestro, su guía. Evidentemente que no basta para ello bautizar cosas con su nombre: es necesario rescatar su capacidad creadora, sus enseñanzas fundamentales, su método de trabajo y análisis, su claridad orientadora y los objetivos finales que guían todo su pensamiento y acción.